

XI Jornadas de Cooperación al Desarrollo de C. la M.

Durante las XI Jornadas de Cooperación al Desarrollo de Castilla-La Mancha, celebradas el primer fin de semana del pasado mes de Octubre en Talavera de la Reina, hemos coincidido cooperantes y voluntarios de numerosas ONGD de toda la Comunidad, algunos que han venido asistiendo año tras año desde sus comienzos, ya en 11 ocasiones, otros que participaban por primera vez, y por lo que se ha podido percibir con similares inquietudes e ilusión por seguir trabajando por quienes más necesitan de nuestra ayuda.

Estos han estado representados por ponentes venidos de los cuatro puntos cardinales, dando voz a sus pueblos, mostrando su trabajo, logros y proyectos, y la manera de encauzarlos desde su visión particular, la que les da su cultura y tradiciones, su entorno físico y geopolítico, sobre todo el ánimo y la esperanza de sus gentes que, como todos haríamos, no desean sino abandonar su crónica postración y reivindicarse a sí mismos, más allá de la perenne falta de acierto de las políticas que desde el mundo desarrollado para ellos se diseñan y con frecuencia pareciera se hace contra ellos.

En algún momento se pudo oír que “lo ideal sería que no fueran necesarias estas Jornadas”, porque cada pueblo tuviera lo necesario para salir adelante, herramientas propias suficientes como para gestionar su desarrollo de manera autónoma, pero mientras las diferencias sean tan grandes, no sólo no se recortan sino que ciertamente aumentan, y los mecanismos para atajar la brecha, diseñados desde el Norte rico, se muestren tan ineficaces, habremos de seguir reuniéndonos quienes creemos que “otro Mundo es posible”, un Mundo en el que por encima de todos los intereses que hoy le mueven, estén las mujeres y los hombres, su dignidad, la igualdad y la equidad en lo que son sus derechos fundamentales.

Con este objetivo, este año se ha centrado la atención en dar voz a quienes son objeto de la cooperación, puesto que nadie mejor que ellos puede orientarla, partiendo del reconocimiento de sus capacidades y las necesidades a superar con ayuda, así como los mecanismos movilizados de sus pueblos, las exigencias a trasladar a sus gobernantes y la mejor manera de gestionar esos recursos localmente, de la forma más eficiente.

Así, las Jornadas se presentaban como “El Sur visto desde el Sur, Análisis y Propuestas para un Desarrollo Humano”, y se han convocado ponentes responsables de ONGD procedentes de todo el

Mundo, América Latina, África, Oriente Próximo y Extremo Oriente.

Fueron inauguradas solemnemente por el Vicedirector del Centro de Estudios Universitarios, la Consejera de Bienestar Social y el Alcalde de Talavera, quienes transmitieron sus mejores deseos, por encima de todo su inquietud por quienes desde lejos nos necesitan, sus compromisos con las iniciativas para acarrear y trasladar ayuda.

Expresaron también gratitud para quienes desde aquí, su esfuerzo e ilusión lo emplean en gestionar estos recursos y estimular las conciencias de una sociedad a la que con frecuencia le cuesta reaccionar, reconocimiento para quienes durante esos días compartiríamos experiencias y proyectos, un grupo que no es sino representante de un colectivo cada vez más amplio, el de hombres y mujeres que trabajan y colaboran con ONG, y de una nueva conciencia, la de “la globalización de la dignidad humana”.



“El Sur visto desde el Sur” ha dado voz al medio rural filipino, al problema del reparto de la tierra y los relacionados con el medio ambiente, desde la Coalición Asiática de ONG para la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural (ANGOC), se ha analizado la relación entre conflictos y desarrollo por parte del representante del Instituto de Estudios de Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH), se ha reivindicado el papel de la mujer, la fuga de talentos, el drama de las familias rotas y los recursos que la inmigración remite a sus países, con ponentes de la Red de Mujeres por el Desarrollo Sostenible en África (REFDAF) y la Red de Mujeres Africanas Economistas.

Se habló de la esperanza que suponen los movimientos democráticos latinoamericanos, pero también de la imposible arquitectura financiera